

PRESENTACIÓN

ESTE NÚMERO 6 de *Pygmalion* está dedicado al teatro portugués. Ya es habitual hablar de la escasa comunicación entre las dos culturas principales de la Península Ibérica, la *balsa da pedra*, que dijera José Saramago. Que España y Portugal sigan viviendo de espaldas, indiferentes a un pasado y una tradición que, durante tantos años, les fueron comunes, resulta incomprensible. En lo que al teatro se refiere, bastaría con alegar el caso de Gil Vicente, genial dramaturgo de los orígenes, para simbolizar bien esa profunda vinculación entre la escena portuguesa y la española.

Precisamente, la recuperación de la obra de Gil Vicente por la directora Ana Zamora, al frente de su compañía Nao d'Amores, es una buena muestra de que las cosas han cambiado para bien. Todavía más significativa ha sido la colaboración entre el grupo de Zamora y el Teatro da Cornucópia de Lisboa para poner sobre los escenarios portugueses y españoles la *Dança da Morte*, la *Dança de la muerte*. De ahí que hayamos considerado importante la palabra de la directora en la sección de Tertulia.

En Tablas ofrecemos la obra de uno de nuestros mejores dramaturgos, Jerónimo López Mozo. Lleva el título de *Aquel Fernando*, evocando aquel otro *Fernando* que pusieron

en escena una legión de autores de su generación a primeros de los años 70.